Los primeros mapas del río Cidacos

Early maps of the Cidacos river

por

Carlos Martín Escorza*

Resumen
La presencia del río Cidacos en los mapas sobre España se inicia en 1566 con el publicado por el italiano Giovanno Francesco Camocio, en el que se indica por un trazo simple similar a otros muchos ríos.
Durante el siglo XVI y primer tercio del XVII los cartógrafos siguen dibujándolo de manera muy similar, sin que añadan avances geográficos que añadan nueva información, colocando en sus márgenes las poblaciones de Calahorra, Arnedo y Quel.

Palabras clave: Cartografía histórica; Río Cidacos; La Rioja; España.

Abstract
The presence of the Cidacos river on maps of Spain began in 1566 with the one published by Italian Francesco Giovanno Camocio, which is indicated by a single stroke similar to many other rivers.
During century XVI and the first third of the XVII cartographers continue drawing it very similarly, without added geographic data with new information, placing in the vicinity of river to populations of Calahorra, Arnedo and Quel.

Key words: Historical cartography; Cidacos river; La Rioja; Spain.

* Doctor en Ciencias Geológicas. E-mail: martin.escorza@gmail.com

Introducción

El río Cidacos lleva más de un millón de años ahí, realizando su trabajo de erosionar y transportar esos desechos aguas abajo, arrastrándolos hacia el Ebro o depositándolos en sus propios márgenes. Durante ese largo tiempo ha regado o fertilizado las tierras y con ello producido alimentos para los seres que han podido vivir así, en sus orillas. Y los humanos que han poblado sus alrededores se han beneficiado de todo ello y siguen haciéndolo cada vez con más intensidad. Para conseguir una mayor efectividad es necesario saber con cada vez mejor detalle cómo es su cauce y sus características, pero todo ello no es tarea fácil y requiere una continua atención al estudio de todos los rasgos que presenta este y en su caso todos los valles fluviales. Aquí nos vamos a ocupar de uno de ellos que se refiere al de indagar acerca de cuáles fueron los primeros mapas en los que quedó reflejada la presencia del río Cidacos.

Para desarrollar este tema es necesario disponer del mayor número posible de mapas antiguos, lo cual es una gran dificultad pues, la mayoría de ellos, son piezas que se han perdido por su fragilidad y los que quedan tienen un gran valor y objeto de coleccionismo, por lo que son prácticamente inaccesibles excepto los que se guardan en instituciones públicas que se distribuyen en muy diversos puntos del planeta. Además no todos tienen la escala adecuada para permitir visualizar en ellos la traza de un río que tiene una longitud de un poco más de 82 km. Sin embargo estamos ante la ocasión de poder menguar en bastante intensidad esas dificultades utilizando el instrumento que este tiempo ha puesto en nuestras manos: Internet. Y, en efecto, tras unas primeras búsquedas pronto se llega a la conclusión de que el límite de la amplitud de los cartogramas en los que puede hallarse representado este río es el de los que se refieren a la península Ibérica pues los que, por ejemplo, abarcan Europa ya no recogen rasgos geográficos de la dimensión de este río. Por otra parte, y a nivel mundial se considera como extraordinaria la aportación de Ptolomeo en el avance del progreso en el conocimiento geográfico de nuestro planeta, y en base a las coordenadas de sus Tablas del siglo II, se elaboraron numerosos mapas que durante el siglo XV y primera mitad del XVI, pero en ellos no se mencionaban los accidentes de dimensiones tan pequeñas por lo que no es en esos mapas donde encontramos la solución de nuestra búsqueda. Esos mapas serán los únicos disponibles durante un siglo hasta que a mediados del siglo XVI fueron desplazados por los mapas exentos de carácter mural y desde 1570 por la edición de los atlas[1] Así que en una primera aproximación podemos decir que disponemos del instrumento adecuado y que debemos iniciar el trabajo localizando a mapas elaborados durante el siglo XVI.

También debemos considerar que el descubrimiento de América supuso, para los cartógrafos, nuevos problemas y retos que resolver, ya que tuvieron que hacer frente a la gran ampliación de las áreas del planeta con tierras que hasta entonces no eran conocidas, teniendo que representarlas en una superficie esférica con muy diversas áreas de tierras y mares. Todo ello supuso que se tuviera que profundizar en los métodos de representación en los mapas, en los necesarios métodos de cálculo y de grafía especializados y que llevó a que, en determinados lugares de Europa, se concentraran las personas capaces de dar solución a todo

1. Hernando, A. La geografía de Ptolomeo y los primeros mapas de España.

ello, como es el caso del foco de cartógrafos que floreció en Holanda durante el siglo XVI y que tuvo en Gerard Mercator y Abraham Ortelius sus figuras más brillantes[2]. Por otra parte, entonces el Reino de España tenía una situación prominente el mundo, por lo que muchos de esos impresores de mapas incluyeron en sus ediciones cartogramas de la península Ibérica, y quizás por ello disponemos de un número potencial de mapas para el siglo XVI suficiente para desarrollar nuestro propósito dentro de los límites impuestos para construir un artículo.

Este tipo de estudios no es del todo novedoso, con intenciones similares en parte ya se realizó antes un análisis de mapas históricos[3] recogiendo de ellos la información que contenían concerniente a toda La Rioja, y que incluía la ofrecida por los datos de dos mapas del siglo XVI, uno de 1572 del que no se da su autor, y otro de 1590 realizado por H. Nagel.

Objetivo y Metodología

El objetivo que nos hemos marcado es el de identificar los primeros mapas en los que se hace referencia al río Cidacos y observar en una secuencia sucesiva de ellos las primeras posibles variaciones de su representación. Y desde las primeras observaciones quedó evidente que el tiempo de análisis quedaba circunscrito al periodo de tiempo comprendido desde los mapas ptoloméicos hasta los mapas de 1630, a partir de los cuales es evidente ya sólo con su observación, que requerirían un espacio y una amplitud mucho más extensa de lo que permite este artículo.

La primera tarea que hay que hacer para cumplir el fin propuesto es el de recopilar el mayor número de mapas de España hasta esa fecha y ello hubiera supuesto una barrera notable por su costo e incluso accesibilidad a no ser que se haga uso de todas las capacidades que ofrece Internet. Por medio de sus motores de búsqueda se ha podido acceder a los fondos de las cartotecas de diversas instituciones y comercios de mapas antiguos tanto españolas como extranjeras. La mayor parte de ese material esta digitalizado con suficiente nitidez para los fines de este estudio y además se halla disponible libremente sobre todo para el destino que, como en este caso, tenga como objetivo la investigación. Todos los accesos a estas direcciones de internet han sido hechas en febrero de 2013.

Una vez descargados los archivos de las imágenes de estos mapas, casi siempre en formato JPG, han sido sometidos a procesos de ampliación y limpieza para hacer resaltar los rasgos que se muestran en la zona que enmarca el río Cidacos.

2. Brown, L. A. *The story of maps.*

3. Merino Sánchez, A. Mapas de La Rioja 1572-1850.

Resultados

La dificultad que debieron encontrar los cartógrafos del siglo XVI para marcar la traza del río Cidacos quizás debieron vencerla dibujando el río en las cercanías de la poblaciones de las que se disponía las coordenadas por Ptolomeo. Por tanto debieron iniciar su trabajo indicando donde se encontraban dichas poblaciones y es por ello que resulta de cierto interés mencionar que para el caso del río Cidacos una población base debió ser, sin duda, la de Calahorra. La citación de esta ciudad en los mapas se hace quizás por primera vez en el mapa de Berlinghieri de 1482[4] en el que se la menciona como "Calafona", sin presencia del río Cidacos y con un río Ebro irreconocible con un tramo riojano-aragonés que desplaza ostensible y erróneamente hasta casi tocar los Pirineos, con "Tudela" muy al norte de su posición; menciona también "Lorogno", "Alsoro" y "Soria" como ciudades más próximas a "Calafona". En el mapa impreso por Venetus (1508)[5] el río Cidacos tampoco figura y la ciudad está nominada como "Calagora". Un tercer mapa es el realizado por Sylvanus en 1511[6] donde se cita a la ciudad como "Calagoris".

Estas primeras tres referencias están en mapas realizados y editados en Italia y también bajo una denominación distorsionada en "Calagora", como ya utilizó Venetus, se encuentra en el mapa realizado por Waldseemuller en 1541[7] y editado en Estocolmo. Hay que esperar a la edición que se realizó en Basilea por Münster (c. 1544)[8] para ver el nombre de la ciudad en su versión actual, Calahorra, que es como este mismo autor la incluye en las Tablas de localidades en su versión de la obra de Ptolomeo[9]. La denominación actual también se incorpora a los textos y como tal se menciona en el libro de Fernández Enciso de 1546 (fol. rrri/reverso)[10]. Y con esa denominación consta en los posteriores mapas del siglo XVI, excepto en una singular excepción que se observa en el realizado por Ortelius en 1584[11] en el que se cita como "Calagurina" siguiendo quizás a la acepción que encontró en alguna de las múltiples versiones de la obra de Ptolomeo que se hicieron en muchos lugares de Europa.

4. Berlinghieri, F. *Geographia. España*. Citado por Casado Soto, J. L. (dir.). *La imagen del mundo: 500 años de cartografía*, p. 67.

5. Vitali, B. *Tabula moderna Hispania*.

6. Sylvanus, B. *Secunda Europae Tabula*.

7. Waldseemuller, M. *Tabula noua Hispaniae.*

8. Münster, S. *Hispania nach aller seiner gelegenheit in bergen, wasseren, stetten, volckern, kunigreichen und inseln.*

9. *Geographiae Claudii Ptolomaei Alexandrino.*

10. Fernández De Enciso, M. *Suma de Geographia.*

11. Ortelius, A. *Nomenclator ptolomaicus*. Antuérpia.

A

B

A. Con este mapa de Münster de c. 1550[12] se quiere mostrar cuál era la situación del conocimiento que se disponía inmediatamente antes de la presencia del río en los mapas. El trazado que se observa no corresponde al del río Cidacos, sino al tramo superior del río Duero y que por las informaciones que debía disponer el autor consideraba, erróneamente, que tenía su origen: ¡en las proximidades de Calahorra!

B. Este mapa puede ser el primero en el que se representa el curso del río Cidacos, fue realizado por el italiano Camocio en 1516[13] y en él hace provenir al Cidacos de la "Sierra de Cogollo" y "La Piquera" , entre las que hace nacer el río que transcurre por "Aquel", Arnedo, y "Calahora" a la cual sitúa casi en la orilla del río Ebro. Están indicados también "Logroño", "Alcadre", Carcar y Alfaro.

C

D

C. Sólo unos pocos años después se publica el mapa de Ortelius[14] en el que el río Cidacos sigue un curso proveniente de la "Sierra de Cogollo" y pasa por Arnedo y Calahorra, dejando al norte a Quel, villa que el cartógrafo sitúa al oeste de su posición.

D. En el mapa de Nagel (1590) [15] no hay más precisión que en los anteriores. Los cuatro afluentes del río Ebro que dibuja en su margen derecha parecen trazados con cursos muy semejantes, desde el SO dirigiéndose tras dos o tres curvas hacia su desembocadura. El Cidacos queda identificado por que en sus orillas ubica a Arnedo y Calahorra.

12. Münster, S. *Hispanien nach aller seiner Gelegenheit, in Bergen, Stetten, Völckern, Königreichen, Wässern und Inseln.*
13. Camocio, G. F. *Totius descriptio Hispaniae.*
14. Ortelius, A. *Regni Hispaniae post omnium editione locupletissima descriptio.*
15. Nagel, H. *Regni Hispaniae poft omium editiones locupletissima descriptio.*

E

F

G

H

E, F, G, H. Siguiendo un modelo de representación similar a los tres últimos citados, se hicieron los mapas de Kaerius (1606)[16], Custodis (c. 1620)[17] Spedd (1626)[18] y Blaeu (c. 1630) [19]. En tres de estos mapas se señala la posición de Quel, pero siempre, como también sucedía en los anteriores, colocando a dicha villa al oeste o al suroeste de su posición real e incluso lejos del río Cidacos, seguramente porque cada uno tuvo en cuenta a alguno de los anteriores y con ello iban arrastrando para sus mapas los aciertos y también los errores de los precedentes. El más señalado de entre los errores es el que puede observarse en los mapas de Speed y Blaeu al situar Arnedo exageradamente aguas arriba del Cidacos, en un área ya próxima a la "sierra de Cogollo" y cercana al de su nacimiento.

En el caso de los mapas B, C, H de la lámina I se puede ver que las aguas del río Cidacos tienen su origen en unas elevaciones que en todos tiene el mismo nombre: Sierra de Cogollo. Con este nombre hay también dos sierras en España, una en Asturias y otra en Granada, y para el caso de la riojana se han encontrado referencias al topónimo *coculla* en un documento de 1199[20] como derivación de la palabra *cuculla* que significa cima de monte, lo cual encaja bien con las características de como se utiliza en estos mapas. Obviamente es el antecedente de la actual denominación de San Millán de la Cogolla, que tiene explicación con lo aquí dicho.

16. Kaerius, P. *Hispaniae Nova descriptio, de integro multis in locis, secundum hidrographicaes, desc. emendata.*

17. Custodis, D. *Hispaniae Nova et errata descriptio.*

18. Speed, J. *Spaine: Newly described, with many aditions, both in the attires of the people & the setuationsof their cheifest cityes*.

19. Blaeu, W. J. Hispania Regnum.

20. Ranz Yubero, J. A. y López de los Mozos Jiménez, J. R. Topónimos riojanos del patrimonio emilianense en una bula de 1199.

Discusión

La primera representación cartográfica del río Cidacos se hace en los mapas que abarcan los reinos de España y Portugal, es decir toda la península Ibérica, realizados durante la segunda mitad del siglo XVI. Son mapas elaborados siguiendo las indicaciones de la tablas de Ptolomeo aplicando los conocimientos cartográficos que se fueron desarrollando durante el Renacimiento. Pero entonces todavía era escaso el grado de precisión que se tenía sobre la presencia y características de los accidentes geográficos, así que los cartogramas tienen inexactitudes que fueron corrigiéndose conforme progresó la información.

Al menos en lo referente a la zona analizada, la que abarca el valle del río Cidacos, los mapas elaborados desde aproximadamente 1560 hasta 1630 muestran un grado de similaridad en los tipos de progreso y también en el imprecisión que nos hace considerarlos como un conjunto homogéneo que los diferencia de los anteriores en los que la traza de este río no está representada y los posteriores en los que se detecta una mayor complejidad en sus rasgos y progresiva cercanía a los reales actuales.

La variedad de lugares en que estos mapas fueron elaborados no parece que fue una dificultad en que, para esta zona, todos ellos se inspiraran sucesivamente entre sí, reflejando con ello casi los mismos grados de acierto e inexactitud, como por ejemplo parece evidente en el caso de la localización de la población de Quel e incluso también la de Arnedo.

Esa misma influencia de unos sobre otros se observa en algunos topónimos, y de entre ellos cabe destacar el de la uniformidad con que casi todos los mostrados aquí hacen referencia a las ciudades de Calahorra, Arnedo, y Quel, a excepción de los dos primeros que parecen tener su expresión particular en este y otros rasgos. Sin embargo es mucho más variable la designación de la ciudad de Logroño que varía según esta secuencia:

Año	Logroño como	Editado en:	Escala
1550 c.	Logromio	Basilea	4.000.000
1566	Logroño	Venecia	2.500.000
1570 c.	Logronno	Amberes	3.268.000
1590	Logronno	Colonia	5.000.000
1606	Logronno	Amsterdam	3.000.000
1620	Logrono	Frankfurt	5.050.000
1626	Logronna	Londres	3.000.000
1630 c.	Logronno	Amsterdam	3.500.000

Tabla I. Similaridad y diferencias con que figura el nombre de Logroño en los mapas de esta época realizados en el centro de Europa.

La semejanza de la escala (Tabla I) con que están todos ellos realizados permite estrechar las relaciones que se observan, haciéndolas comparables, como ya las mismas figuras parecen mostrar.

En cuanto a la manera gráfica que se utiliza para representar al curso del río Cidacos todas ellos muestran un solución simplista, casi rozando el del trazo artístico rápido en forma de 'culebrillas' con los que se pretende, quizás más que cualquier exactitud, el representar estos

ríos de corta longitud con una especie de símbolo que indique su presencia. El trazado parece estar ligado o al menos apoyado por el de la localización de las poblaciones que se mencionan en sus orillas o proximidades, como son las ya mencionadas de Calahorra, Arnedo y Quel.

No será hasta los años inmediatamente siguientes a 1630 cuando se nota un avance significativo en la representación cartográfica del río Cidacos, tanto por la aparición de mapas regionales con escalas más detalladas como por lo que parece ser un mayor conocimiento de los rasgos geográficos de al menos esta zona.

Conclusiones

Según nuestra búsqueda, la presencia del río Cidacos en los mapas sobre España se inicia en 1566 con el publicado por el italiano Giovanno Francesco Camocio, en el que se indica por un trazo simple similar a otros muchos ríos y que no representa las singularidades que este río tiene, como por ejemplo el codo de Autol.

Durante el siglo XVI y primer tercio del XVII los cartógrafos siguen dibujándolo de manera muy similar, sin que añadan avances geográficos que aporten nueva información, colocando en sus márgenes las poblaciones de Calahorra, Arnedo y Quel, siendo ésta última la que aparece siempre descolocada de su posición real.

Bibliografía[21]

Berlinghieri, F. *Geographia. España*. Florencia, 1482. 39x49 cm. Citado por Casado Soto, J. L. (dir.). *La imagen del mundo: 500 años de cartografía*. Madrid: Biblioteca Nacional, 1992, p. 67.

Blaeu, W. J. *Hispania Regnum*. c. 1630. En Atlantis Appendix".: E. c. 1:3.500.000. 26 x 35,5 cm. ‹Http://www.igne.es/fondosdocumentales› (sign. 41-K-2).

Brown, L. A. *The story of maps*. New York: Dover Publications, 1949.

Camocio, G. F. *Totius descriptio Hispaniae*.Venecia, 1566. E. c. 1:2.500.000. 43x58 cm. ‹Http://www.bdh.bne.es› (sign.: MA 00063094).

Custodis, D. *Hispaniae Nova et errata descriptio*. Frankfurt, c. 1620. E. c. 1:5.050.000. 23 x 42 cm. ‹Http://www.ign.es/fondoscarograficos› (sign.: 41-K-5).

Fernandez De Enciso, M. *Suma de Geographia.* Sevilla : en casa de Andres de Burgos, 1546

Geographiae Claudii Ptolemaei Alexandrino. Basilea: Henricus Petrus, 1552.

Hernando, A. La geografía de Ptolomeo y los primeros mapas de España. *Boletín de la Real Sociedad Geográfica*, 1991, n. 128, p. 93-123.

Kaerius, P. 1606. *Hispaniae Nova descriptio, de integro multis in locis, secundum hidrographicaes, desc. emendata*. Amsterdam. Judocus Hondius, (excud). E. c. 1:3.000.000. 37,5 x 51,5 cm. ‹Http://ign.es/fondos cartograficos› (sign.: 41-K-4).

Merino Sánchez, Agustín. Mapas de La Rioja: 1572-1850. *Berceo*, 1981, n. 101, p. 29-67.

21. Todas las consultas de los materiales bibliográficos en la red, se hicieron en el mes de febrero de 2013.

Münster, S. *Hispania nach aller seiner gelegenheit in bergen, wasseren, stetten, volckern, kunigreichen und inseln*. Basilea: Henricus Petrus, c. 1544c. E. c. 1:4.000.000. 29x37 cm. Disponible en: Biblioteca Nacional, sig.: Mv/3. España. Mapas Generales; y en Instituto Geográfico Nacional, sign. 41-K-1.
– *Hispanien nach aller seiner Gelegenheit, in Bergen, Stetten, Völckern, Königreichen, Wässern und Inseln.* Basilea: Henricus Petri, c. 1550. E. 1:4.000.000. 31 x 36 cm. ‹http://www.vintage-maps.com›; ‹Http://bibliotecavirtualmadrid.org› (sig. Mp. XXXV/9).

Nagel, H. *Regni Hispaniae poft omium editiones locupletissima descriptio*. M. Quad, ed. Pp. E. 1:5.000.000. Dimensiones: 19 x 27 cm. Colonia, 1592. Johann Bussemecher, (exc.) En: "Atlas von Europa". Mathias Quad. ‹Http://cartotecadigital.icc.cat› (registro RM.249815; y en ‹Http://bibliotecavirtualmadrid.org› (sig. BRM 2009000893).

Ortelius, A. *Regni Hispaniae post omnium editione locupletissima descriptio*. Amberes: Aegidus Coppernicus, c. 1570. E. 1: 3.268.000. 38 x 50 cm. ‹Http://www.ign.es\fondoscartográficos› (sig. 11-F-12). ‹Http://bibliotecadigitalhispanica.bne.es.›

Ptolomeo, C. *Geographiae Claudii Ptolomaei Alexandrino*. Libro VIII. 1552. ‹Http://www.fsanmillan.es›.

Ranz Yubero, J. A. y López de los Mozos Jiménez, J. R. Topónimos riojanos del patrimonio emilianense en una bula de 1199: (Arch. de San Millán M. 41-52). *Berceo*, n. 142, p. 65-76.

Sylvanus, B. (ed.). *Secunda Europae Tabula*. Venecia, 1511. ‹Http://raremaps.com. ID 24842›

Waldseemuller, M. *Tabula noua Hispaniae*.. Estocolmo, 1541. ‹Http://www.themaphouse.com Ref. SP1535.›

Vitali, B. *Tabula moderna Hispaniae.* Roma: Bernardinum Venetum de Vitalibus: expensis Evangelista Tosino Brixiano Bibliopola , 1508. ‹Http://cartotecadigital.icc.catRM.3216›.